

"LO ÚNICO CONSTANTE ES EL CAMBIO" HERÁCLITO – SIGLO V A.C.

Estimados amigos:

Permítanme basarme en este aforismo tan antiguo como cierto y que constituye un lugar común para dirigirme a ustedes en este Editorial ya que los hechos acontecidos últimamente así lo ameritan.

El cambio es una constante sin la cual la evolución y la supervivencia de los seres vivos no serían posibles. Puede suceder como consecuencia de nuestras acciones o como resultado de circunstancias ajenas a nuestra voluntad pero sus repercusiones son las que nos afectan de una u otra manera.

Puede ser drástico o evolutivo dependiendo del caso y es necesario asumir también que constituye una pieza fundamental para avanzar, acumulando experiencias que nos permitan mejorar, modificar y aprender de nuestros aciertos y errores para cumplir con el proceso de desarrollo inherente a todo ser humano.

Con la realización de las últimas elecciones en el Círculo Dermatológico del Perú (CIDERM-PERÚ) se produjo un cambio de la Junta Directiva. Por primera vez se concretó la inscripción de dos listas y después de una contienda electoral donde expusieron sus propuestas, como es natural en estos casos, una salió favorecida. Se votó por nuevas ideas pero a la vez enmarcadas en los principios y la trayectoria del CIDERM-PERÚ lo que servirá para reafirmar el espíritu democrático que lo caracteriza.

La Folia Dermatológica Peruana también ha sufrido modificaciones. Se ha determinado que el Director de la revista sea permanente y se la ha dotado de mayor autonomía. Se han incorporado nuevos colaboradores y creado la sección Cartas a la Folia donde podrán enviarnos sus inquietudes. De acuerdo con los lineamientos actuales de las publicaciones científicas todos los trabajos remitidos a la Folia Dermatológica Peruana serán evaluados por pares. Publicamos además dos trabajos de distinguidos colegas latinoamericanos y ampliamos el número de fotos permitidas en un artículo. Todos estos cambios redundarán en beneficio de los lectores.

Pero como mencioné al inicio los cambios pueden afectarnos de manera diferente. Lamentablemente no todos devienen de hechos positivos. Ha dejado de existir el Dr. Luís Flores Cevallos y sirva este Editorial para resaltar su calidad personal y profesional. Lo recordaremos siempre viajando incansablemente a los congresos con sus trabajos en cartel bajo el brazo. Sentimos su pérdida pero nos queda su ejemplo y la influencia que su vida significó para la Dermatología en nuestro País.

Son varios los cambios acontecidos últimamente. Asumámoslos como corresponde y que éstos nos ayuden para avanzar.

El Editor.